Naciones Unidas S/PV.6072



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6072ª sesión

Miércoles 21 de enero de 2009, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ripert	(Francia)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Zhang Yesui
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Ettalhi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. İlkin
	Uganda	Sr. Butagira
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

09-21522 (S)



Se abre la sesión a las 15.15 horas.

Expresiones de despedida al Sr. Giadalla Ettalhi, Representante Permanente de la Jamahiriya Árabe Libia ante las Naciones Unidas

El Presidente (*habla en francés*): Como esta es la última vez que el Embajador Giadalla Ettalhi participa en los trabajos del Consejo en calidad de Representante Permanente de la Jamahiriya Árabe Libia, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle, en nombre de los miembros del Consejo, la gratitud que sentimos, tanto por nuestro colega como por nuestro amigo.

Además de las funciones que ha ejercido como Representante Permanente de la Jamahiriya Árabe Libia ante las Naciones Unidas, el Embajador Ettalhi ha dedicado muchos años a servir a su país, sobre todo como Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Planificación. Su contribución a los trabajos del Consejo ha sido importante. El Embajador es un hombre de convicciones que ha sabido mantener su lealtad a las posturas de su país y su grupo sin dejar de dar muestras de tener la comprensión y el sentido del diálogo necesarios para facilitar los compromisos que permiten al Consejo de Seguridad manifestarse unánimemente sobre las cuestiones más delicadas. Mientras Libia ocupaba la Presidencia, el Embajador Ettalhi dirigió, con una sensatez y una serenidad notables, los debates del Consejo de Seguridad sobre varias cuestiones importantes. Al despedirme del Embajador Ettalhi, me uno al resto de los miembros del Consejo para desearles todo el éxito posible en sus actividades futuras, tanto profesionales como en su vida privada.

Sr. Ettalhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Quisiera empezar dándole las gracias, Sr. Presidente, por sus amables palabras. Permítaseme decir algunas palabras de agradecimiento tanto a usted como al resto de colegas con los que he trabajado en el Consejo de Seguridad por su cooperación sin reserva y por los buenos oficios de siempre, así como por sus esfuerzos incansables y sinceros por lograr el consenso. También tengo el placer de dar las gracias a los miembros de la Secretaría por la notable labor que siguen haciendo.

He aprendido muchísimas cosas pese al tiempo, relativamente corto, que pasé en el Consejo de Seguridad como Representante Permanente de mi país. He aprendido mucho trabajando con mis colegas, a quienes considero amigos muy queridos. Los encumbrados ideales con los que realizan sus trabajos y participan en el diálogo han dejado en mí una impronta inolvidable. Siempre estaré sumamente orgulloso de los días que pasé con mis colegas del Consejo de Seguridad. Pese a que no estoy totalmente satisfecho de mi trabajo en el Consejo como institución, me complace extraordinariamente la experiencia personal de trabajar aquí con todos mis colegas.

Nuestro mundo se enfrenta hoy a desafíos y amenazas enormes y reales que tenemos que afrontar todos. Todos los países, débiles o fuertes, pobres o ricos, grandes o pequeños, tenemos que hacer frente a esos peligros, y únicamente podremos superarlos trabajando juntos. Ese es el espíritu que me ha inspirado.

Además, tenemos que percatarnos de que en el mundo de hoy nuestro destino es un destino común. Todos encaramos los mismos problemas; no tenemos otra opción que la de trabajar juntos para corregir errores, actuar en el marco de la legitimidad internacional y esforzarnos en favor de un mundo de paz y prosperidad. Considero que a las Naciones Unidas y, en particular, al Consejo de Seguridad les incumbe una responsabilidad especial y que tienen que desempeñar un papel decisivo en la tarea de abordar esas dificultades y esos peligros.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad examinará ahora el tema que figura en su orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa que formulará el Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon. Sr. Secretario General: Quisiera darle las gracias especialmente por haber venido a reunirse con el Consejo de Seguridad cuando acaba de regresar de un viaje largo y difícil, que estoy seguro que lo ha

afectado. Le agradezco profundamente el gesto que ha tenido para con el Consejo. Tiene usted la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Los miembros del Consejo me disculparán por no poder formular yo mismo esta exposición. He perdido la voz, o la mayor parte de ella. En todo caso, el Sr. Pascoe me acompañó en todo momento. Sé que los miembros no querrán escuchar el sonido desagradable de mi voz, así que el Sr. Pascoe compartirá con el Consejo lo que yo habría dicho si pudiese. Espero con interés hablar nuevamente ante el Consejo lo antes posible.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Secretario General su declaración, y tiene la palabra el Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera solamente decir que la voz del Secretario General se mantuvo muy sólida hasta el final, pero en la ciudad de Gaza, él trató de llegar con su voz a por lo menos 500 empleados situados en la parte posterior de la sala y después dio la conferencia de prensa, en la que el humo de las cosas que todavía se quemaban era muy intenso. Creo que, en última instancia, ambos factores lo afectaron.

Con el consentimiento del Consejo, leeré en voz alta la siguiente declaración del Secretario General.

> "Me complació informar al Consejo y consultarlo hace ocho días, antes de emprender un viaje al Oriente Medio que estuvo destinado a enviar un mensaje simple e inequívoco acerca de la crisis que afecta a Gaza y al sur de Israel: deben terminar los combates; se debe respetar y aplicar plenamente la resolución 1860 (2009). Valoro profundamente el apoyo del Consejo a mi misión, el que también fue reiterado por la Asamblea General en su resolución ES-10/18 del viernes pasado. Considero que fortaleció en gran medida mis esfuerzos para poner coto a la violencia.
>
> En los días transcurridos desde entonces, visité a los líderes de Egipto, Jordania, Israel, el territorio palestino ocupado, Turquía, el Líbano y Siria y me reuní con ellos. Participé en una reunión convocada por el Presidente Mubarak en Sharm el-Sheikh y en la cumbre económica árabe celebrada en Kuwait. También me comuniqué telefónicamente en muchas ocasiones con varios de los dirigentes y, desde luego, me reuní con todos los dirigentes en las dos reuniones para examinar la situación imperante en Gaza. Ayer visité la ciudad de Gaza y la de Sderot para demostrar mi solidaridad con los civiles y recalcar las tareas importantes y urgentes que tenemos por delante. Durante la misión, traté de potenciar al máximo la coordinación de los esfuerzos diplomáticos destinados a poner fin a la crisis y dejar en claro las expectativas de las Naciones Unidas encarnadas en la resolución 1860 (2009).
>
> Encomio las dotes de líder del Presidente de Egipto, Sr. Mubarak, y la iniciativa que adoptó para ayudar a lograr una cesación del fuego. También rindo homenaje a los muchos, muchos líderes del mundo entero que han aportado contribuciones importantes a estos esfuerzos.
>
> La lucha ha finalizado con declaraciones de cesación del fuego unilaterales y, hoy, con la retirada de las tropas de Israel. Este es un importante logro y ofrece un respiro muy necesario a los civiles que sufren, en especial en la Franja de Gaza. Sin embargo, las condiciones aún son frágiles, y queda mucho más por hacer tanto en el frente humanitario como en el diplomático.
>
> En este sentido, acudo a Egipto y a otros a fin de que prosigan con sus vitales esfuerzos para tratar de lograr entendimientos y mecanismos que permitan garantizar que se establezca rápidamente una cesación del fuego duradera y sostenible. Y acudo a los dirigentes regionales e internacionales, incluidos los miembros de la Liga de los Estados Árabes, del Cuarteto y del Consejo de Seguridad, para que de consuno contribuyan y ayuden a mantener estas garantías y estos arreglos, que exige la resolución 1860 (2009). Las cesaciones del fuego unilaterales se deben traducir en un acuerdo duradero que impida el tráfico ilícito de armas y municiones y que garantice la reapertura sostenida de los cruces de Gaza sobre la base del Acuerdo de 2005 sobre desplazamiento y acceso, concertado entre la Autoridad Palestina e Israel. Este es el marco esbozado en la resolución 1860 (2009), y ayudará a estabilizar la situación en el terreno.

Para muchos en Gaza, estos siguen siendo momentos de desesperanza, de dolor y de necesidad profunda. Quedaron atrapados en esta crisis entre las acciones inaceptables e irresponsables de Hamas y el bloqueo y el uso de una fuerza militar excesiva y desproporcionada por parte de Israel.

Durante la visita que realicé ayer, observé parte de la destrucción y del sufrimiento que causaron a esta zona pequeña y densamente poblada más de tres semanas de bombardeos y combates callejeros intensos. Sin duda, esto se produjo después de meses y años de ocupación, conflictos y privaciones económicas. Quedé profundamente afectado por lo que vi.

Fui a Gaza para demostrar mi respeto y preocupación por las muertes y las heridas infligidas a tantas personas y por las miles de personas que perdieron a su familia y sus amigos. Quería enviar la señal de que las Naciones Unidas acompañan a las personas que han soportado esta tragedia y desastre, y que no las abandonaremos.

Y visité Sderot para reunirme con los civiles del sur de Israel, quienes se han visto expuestos a disparos indiscriminados de cohetes y al fuego de morteros durante demasiado tiempo.

En ambos lugares, subrayé la urgente necesidad de que se respete plenamente el derecho internacional humanitario y de que se proteja a los civiles. Dejé en claro que, donde se haya provocado la muerte de civiles y haya acusaciones de violaciones del derecho internacional humanitario, se deberán realizar investigaciones cabales, explicaciones completas y, de ser necesario, rendiciones de cuenta.

En Gaza, me reuní con el personal de las Naciones Unidas en el terreno, que durante estas últimas semanas trabajó de manera valerosa y heroica. Ellos enorgullecen a las Naciones Unidas y nos dan una lección de humildad con su ejemplo. No puedo dejar de encomiarlos y agradecerles lo suficiente, y rindo homenaje a los miembros del personal de las Naciones Unidas y a los contratistas que perdieron la vida o resultaron heridos.

También aseguré a la población de Gaza que las Naciones Unidas trabajarán en forma urgente y diligente para proporcionar asistencia humanitaria urgente y para iniciar un proceso ingente y difícil de recuperación y reconstrucción.

Mañana, el Coordinador Especial Robert Serry y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios John Holmes visitarán Gaza para iniciar una evaluación urgente de las necesidades, la cual se centrará en las prioridades humanitarias inmediatas en el plano general. Estas incluyen la atención médica, alimentos, viviendas, remoción de escombros, artefactos explosivos no detonados y posiblemente minas, electricidad, efectivo, agua y saneamiento.

El Sr. Holmes y la Comisionada General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), Karen AbuZayd, informarán directamente al Consejo sobre la situación humanitaria la semana próxima. Las Naciones Unidas tienen la intención de formular un llamamiento humanitario urgente dentro de los 10 días a partir de esa primera misión. Las Naciones Unidas también están trabajando para respaldar la elaboración de evaluaciones y planes para la recuperación y la rehabilitación prontas de servicios cruciales, incluso mientras prestan su apoyo a reparaciones de emergencia. En este sentido, establecerán una coordinación estrecha con el Primer Ministro Fayyad. Existen planes para que se presente un amplio informe en una conferencia que se celebrará en El Cairo y para que se incorpore, a partir de entonces, en la labor del Comité Especial de Enlace. Será fundamental que los principales países donantes participen en los esfuerzos humanitarios y en los destinados a una pronta recuperación que tenemos por delante y que contribuyan generosamente con ellos.

En verdad, deseo subrayar que al comenzar a hacer frente a las dificultades del socorro humanitario, la recuperación pronta y la reconstrucción, necesitamos trabajar de consuno en estrecha coordinación y consulta. Además de las partes propiamente dichas, las Naciones Unidas ya están en contacto estrecho con interlocutores clave: Egipto y otros países árabes; la Comisión Europea y el Banco Mundial; Noruega como Presidente del Comité Especial de Enlace; Turquía; y los miembros del Cuarteto —Europa,

Rusia y los Estados Unidos. En ese sentido, seguiré instando al nuevo Presidente de los Estados Unidos y a su equipo a que hagan de la paz en el Oriente Medio una de sus prioridades.

Quisiera señalar que el aumento del acceso inmediato a Gaza es clave para cualquier esfuerzo humanitario, y más aún para la reconstrucción. En mis reuniones con los dirigentes israelíes, insistí en la importancia de mejorar el acceso a la Franja de Gaza. Pedí al Presidente Mubarak que garantizase la apertura de Rafah para el acceso de suministros humanitarios.

El Consejo es consciente de varios incidentes de ataques atroces contra instalaciones de las Naciones Unidas, y el jueves pasado escuchó aquí una exposición informativa sobre los ataques que provocaron el incendio que destruyó el almacén principal del OOPS, con la consecuente pérdida de mucha asistencia urgente necesaria. Ese ataque tuvo lugar el día que llegué a Israel, y ayer pude ver con mis propios ojos las ruinas aún en llamas de nuestras instalaciones. Desde el comienzo, he protestado contra estos ataques contra instalaciones de las Naciones Unidas en los términos más firmes y he exhortado a todos los combatientes a que respeten la inviolabilidad de los locales de las Naciones Unidas. Debo informar al Consejo de Seguridad de que, cuando estuve en Israel, las autoridades israelíes me garantizaron personalmente que dichos ataques no volverían a repetirse. Pese a ello, apenas dos días después se produjo un ataque contra una escuela de las Naciones Unidas que servía de refugio y cobijo a los que no tenían ningún otro lugar donde esconderse, y dos niños resultaron muertos.

Cuando me reuní con los dirigentes israelíes en varias ocasiones, exigí a Israel que llevara a cabo una investigación rigurosa de dichos incidentes. Espero recibir una explicación completa de cada incidente y que los responsables rindan cuentas de sus actos. El Primer Ministro Olmert prometió entregarme los resultados de sus investigaciones con carácter de urgencia. Entonces decidiré sobre las medidas adecuadas que se deben adoptar.

Los desafíos que tenemos por delante son inmensos y numerosos. Si bien puede que ahora nuestras prioridades inmediatas sean el socorro humanitario y la recuperación temprana, también debemos continuar trabajando para garantizar arreglos sostenibles que sirvan como base para una cesación del fuego duradera y nuestros esfuerzos de larga data por alcanzar la paz.

Como parte de esos esfuerzos, he debatido ampliamente con los dirigentes regionales e internacionales acerca de la manera de avanzar políticamente. No me cabe duda de que, para lograr progresos políticos sostenibles y para que Gaza se recupere y reconstruya adecuadamente, los palestinos deben enfrentarse al reto de la reconciliación. Tanto en Gaza como en Ramallah, hice un vehemente llamamiento a los palestinos para que superen las divisiones y trabajen para restablecer un Gobierno palestino en el marco de la Autoridad Palestina legítima. Hoy repito aquí ese llamamiento. He declarado inequívocamente que las Naciones Unidas trabajarán con un Gobierno palestino unido que incluya a Gaza y a la Ribera Occidental. En Kuwait, exhorté al mundo árabe a que se uniera para apoyar estos esfuerzos, y he tomado nota de los esfuerzos del Rey Abdullah de la Arabia Saudita en ese sentido. Asimismo, hago un llamamiento a la comunidad internacional en su conjunto para que haga lo mismo.

También visité el Líbano, donde me reuní con el Presidente Sleiman, el Primer Ministro Siniora y el Presidente del Parlamento, Sr. Berri. Tuve el honor de dirigirme al Parlamento del Líbano. Antes de mi llegada, era muy consciente del riesgo de que el Líbano comenzara un nuevo conflicto con Israel como resultado de la situación en Gaza. Sin embargo, me alentó la condena por parte del Gobierno del Líbano de los incidentes relativos a los cohetes lanzados desde el sur del Líbano hacia Israel y por la rápida intervención de las Fuerzas Armadas del Líbano y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL).

En Israel, pedí a los dirigentes políticos y de defensa que ejercieran moderación y adoptaran medidas para llevar a la práctica los elementos pendientes de la resolución 1701 (2006), sobre todo la retirada de Ghajar. Visité la FPNUL en el sur, y una vez más quisiera felicitar a la Fuerza por la importante función que está desempeñando

para estabilizar la zona y aplicar la resolución 1701 (2006), junto con las Fuerzas Armadas del Líbano. También debatí ampliamente sobre el Líbano en Siria con el Presidente Assad.

Permítaseme ser franco. Es cierto que la reciente crisis en Gaza y el sur de Israel requiere la gestión del conflicto y su contención, pero también es un síntoma de problemas más amplios y conflictos más profundos que exigen la solución del conflicto. Si las últimas semanas de violencia no van seguidas sin demora de una acción política amplia, nos enfrentamos al riesgo real de una mayor polarización y de un sentimiento de frustración en la región, por no mencionar la posible repetición de lo que hemos visto.

Un verdadero fin de la violencia y una seguridad duradera tanto para palestinos como para israelíes sólo serán posibles gracias a una solución justa y amplia del conflicto árabe-israelí. Este esfuerzo debe tener como elemento principal la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y el marco de la Iniciativa de Paz Árabe. No necesitamos nuevos planes ni procesos. Contamos con los instrumentos que necesitamos. Sólo necesitamos voluntad y acción políticas. Hace demasiado tiempo que no podemos alcanzar la paz.

La violencia, la destrucción y el sufrimiento que tenemos ante nosotros han sido el sello de un fracaso político colectivo. El año pasado realizamos un verdadero esfuerzo, pero no tuvimos éxito. Ahora debemos hacer más. Lo mínimo que se requiere es un esfuerzo internacional masivo e insistir en una solución de este conflicto. Los pueblos de la región, y sin duda la comunidad internacional, no pueden permitirse nada menos.

Como Secretario General de las Naciones Unidas, continuaré apoyando la necesidad de poner fin a la ocupación que comenzó en 1967, la creación de un Estado palestino que conviva en paz y seguridad junto a Israel y una paz justa, duradera y amplia entre Israel y todos sus vecinos árabes. Estoy más decidido que nunca a lograrlo.”

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto. No hay más oradores inscritos en mi lista.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, ahora invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar con nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.